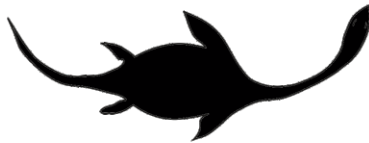
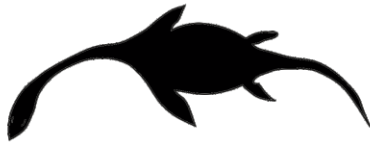


PLESIOSAURIO

Primera revista de ficción breve peruana

Año XVI, n.º 14, vol. 2. Lima, noviembre de 2023.



PLESIOSAURIO

Primera revista de ficción breve peruana

PLESIOSAURIO
Primera revista de ficción breve peruana



Lima - Perú

PLESIOSAURIO

Primera revista de ficción breve peruana

Año XVI, n.º 14, vol. 2. Lima, noviembre de 2023.

- Director** : Dany Doria Rodas
- Editor honorario** : Rony Vásquez Guevara
- Imagen de carátula** : Ernesto García

© Centro Peruano de Estudios de Minificción (Cepemin)
Calle José Corbacho 383, urb. Santa Luzmila, primera etapa, Comas
WhatsApp: +51997254851
Web: revistaplesiosaurio.wordpress.com
E-mail: plesiosaurio.peru@gmail.com
Facebook: www.facebook.com/RevistaPlesiosaurio
X: <https://twitter.com/RevPlesiosaurio>

ISSN 2218-4112 (en línea)

Incluye vol. 1.



Hecho en Perú – Piru llaqtapi ruwasqa – Made in Peru
Todos los textos son de pertenencia exclusiva de sus autores.

ÍNDICE

Presentación / Dany Doria Rodas	9
--	---

EL BOLO ALIMENTICIO

Sandro Bossio	11
Alejandro Bentivoglio	15
Ana Navarro	19
César Klauer	23
Denise Armitano	27
Eduardo Honey	31
Eliana Soza	35
Esther Andradi	39
Fabiola Morales	43
Francois Villanueva	47
Gabriel Ramos	51
Gabriela Araujo	55
Jorge Aguiar	59
José Ángel Segura	63
José Bográn	67
Karla Barajas	71
Lourdes Ortiz	75
Luis Muñoz	79
Luisa Hurtado	83
María Elena Lorenzín	87
María Isabel Porazza	91
Mariano Giampietri	95
Melina Marino	99
Mónica Brasca	103
Nélida Cañas	107
Nora Murillo	111

Norma Ordóñez	115
Omar Moreno	119
Oscar Morán	123
Paola Tena	127
Pedro Peinado	131
Ricardo Bugarín	135
Rodolfo Lobo Molas	139
Romeo Lucchi	143
Sandra Barrera	147
Sara Coca	151
Sergio Astorga	155
Stephen Clive Crawcour	159
Virginia González Dorta	163

Dos años menos

En el principio, *Plesiosaurio* se publicaba en un solo volumen. Fue Tito Roque quien sugirió, a partir del tercer número, que la revista se publicara en dos volúmenes: uno para los estudios y otro para los microrrelatos. De esta manera, propuesta aceptada, en octubre de 2010 aparece *Plesiosaurio* en 2 volúmenes: el primero, en el formato A5 usual, mientras que, el segundo, en formato A6, es decir, más pequeño que el otro, lo cual congeniaba muy bien con la escritura brevísima que cobijan.

Agradecemos a todos los participantes por apostar por nuestra revista como el espacio para la difusión de su trabajo creativo y destacamos el hecho de que, en esta ocasión, incluimos microrrelatos escritos en inglés y en italiano. Asimismo, seleccionamos dos microrrelatos del escritor peruano Sandro Bossio (1970-2023), publicados en su libro *Territorio muerto* (2014).

¡Gloria al microrrelato!

Dany Doria Rodas

SANDRO BOSSIO †

(Perú, 1970-2023)

Estudió Comunicación en la Universidad San Luis Gonzaga de Ica. Sus obras merecieron premios y menciones honoríficas, tanto en el Perú como en el extranjero. Ganó el concurso «El cuento de las 1000 palabras» con «El hombre que habló con la muerte» y fue finalista de XI Bienal de Cuento Premio Copé 2000 con su relato «Kassandra». Publicó la novela *El llanto en las tinieblas* (2002), el libro de cuentos *Crónica de amores furtivos* (2008), el libro de microrrelatos *Territorio muerto* (2014), entre otros.

Vino

La princesa se movía con gracia en el pasadizo, arrastrando su hermoso vestido de sedas, probando un poquito de allá y otro poquito de acá, mientras los bodegueros le iban presentando las muestras. De pronto detuvo el catavinos ante sus labios y entornó los párpados:—Este —dijo—. Terpénico, vigoroso, ligeramente abocado. Encantará a mis invitados. Se limpió las comisuras ensangrentadas y, ante la orden, los maestros empezaron a bajar al desgraciado que, colgado de las muñecas, se quejaba suavemente.

Gastronomía

Mi suegra es una mujer entrometida, maldiciente, que llama siempre para importunar preguntando por la salud de su bebé. Me he aprendido de memoria su perorata de todos los días: que su hijito está acostumbrado a una alimentación sana, que las ensaladas son lo mejor para él, que las grasas saturadas deben ser eliminadas de sus raciones. Es insufrible. Por eso, para que no siga molestando, he sido yo quien la ha llamado hoy para invitarle una cena inmejorable por el día de las madres: a ver si es capaz de reconocer el sabor de su propio engendro.

ALEJANDRO BENTIVOGLIO

(Argentina, 1979)

Ha publicado más de una docena de libros de microficción, micronovelas y una novela. También fue incluido en una veintena de antologías del género, publicaciones en periódicos y revistas de América y Europa. Algunos de sus textos fueron traducidos al inglés, griego e italiano.

Cuarentena

No se sabe si saldremos vivos de aquí. Si alguien golpeará la puerta para decirnos que ya se puede salir, que afuera es seguro. Si es que recuerdan que estamos aquí.

Mientras tanto, en este altillo hemos decidido fundar nuestra propia civilización y durante la semana construimos ciudades ciclópeas que podemos admirar luego de un día de agotadora desesperanza.

Dejamos los sábados y domingos para las revoluciones sangrientas, para que los niños y los ancianos descansen un poco y para que alguien vaya al supermercado a conseguir provisiones.

Problemas de la vida moderna

La pileta de natación en el desierto está iluminada por luces de neón. A veces llueven fichas de casino. Hay mujeres hermosas y hombres que hablan demasiado mientras beben cervezas.

Me las arreglo para nadar sin llegar nunca a ninguna parte. Sé que si en algún momento me detengo, terminaré por quedar flotando y no faltaría el emprendedor que me colocaría una etiqueta con un precio al tobillo y bien podría pasar que unos turistas me encontraran perfecto para colocar encima de una chimenea falsa, de esas que funcionan con electricidad. Y yo, dócil, no sabría cómo decir que no.

ANA NAVARRO

(España, 1975)

De pequeña soñaba con ser jubilada y dedicarse a escribir. Mientras tanto se dedicó a crecer compaginándolo con estudiar, trabajar y publicar a través de Facebook e Instagram. Ha participado en numerosos libros además de ganar varios concursos literarios. Algunos de sus textos forman parte de la *Audioteca de Literatura Canaria Actual* y otros pueden leerse en las revistas *Brevilla*, *Diversidad Literaria*, *La Sirena Varada*, *Papenfuss* y *Plesiosaurio*.

La bailarina

La recuerdo como una figura de porcelana casi etérea que superaba en elegancia a una bailarina real. Parecía flotar sobre la mesa de noche. Se la habían regalado a mamá, pero a ella no le gustaba. Siempre pensé que detrás de tanta delicadeza su gesto era el de alguien resentida por estar en una habitación infantil. Yo la imaginaba solitaria pues el resto de mis muñecas a su lado parecían de lo más vulgares. Supongo que el colmo de su desesperación llegó cuando le puse una gorra y una pegatina a modo de tatuaje en la frente. Al despertarme de la siesta la descubrí en el suelo hecha añicos.

Querida amiga

Ven a visitarme en cuanto puedas. He tenido una idea que nos hará de oro. ¿Recuerdas el *perogrucho*? Le he estado dando vueltas al asunto y con una *fofotoria* y unos *croqui-tonpis* se podría llevar a cabo en varias fases. En la primera el *tintominotio*, en la segunda el *frutupun* y en la tercera el *calotine*. Como habrás adivinado, la clave está en la *ferfeti-na*, aspecto que otras emprendedoras han olvidado por su *holqueria* pero que con *mioquiu* podría conducirnos a una reducción de costes y un mayor compromiso medioambiental.

Por favor, no demores en hacerme un hueco en tu agenda.

Atentamente,
Poipoi.

CÉSAR KLAUER

(Perú)

Profesor universitario y escritor. Ha publicado la colección de cuentos *Pura Suerte* (2009), los cuentos infantiles ilustrados «El gigante del viento», «El perro Patitas» y «El delfín de arena» (2010), los libros de microtextos *La eternidad del instante* (2012) y *Capullo de crisálida* (2018) y la novela corta *Brutus* (2022). Su trabajo aparece en antologías nacionales e internacionales y ha sido publicado en inglés y francés.

Vox Dei

El presidente de mesa firmó el acta electoral a pesar de los airados reclamos de los personeros de los partidos. «Es el veredicto del pueblo». Los miró impasible. No era su culpa que en el 80% de las cédulas escrutadas aparecieran esos dibujos obscenos, y se encogió de hombros.

Snow

I knew snow on an island one distant morning. Outside the window, the white sheet of cold covered all my frozen stare could touch.

I changed and ran to school and declared war on the rest of the world. The conflagration went on among laughs and jokes until peace was forced on us by a crew of smiling faces botched by projectiles resembling cotton flakes.

Even though it's been decades, the feeling of freedom and burning happiness of the day I knew snow has not thawed at all.

DENISE ARTAMIRANO

(Venezuela, 1969)

Narradora, publicista y traductora. Fundadora y editora de la web literaria contexturas.org. Ha publicado narrativa, crónica y ensayo en diversos periódicos, revistas y antologías de América Latina: «Papel Literario» (*El Nacional*), *La voce d'Italia*, revista *Brevilla*, *Letralia*, Editorial EOSVilla, Editorial Kañy y Editorial Lector Cómplice. Se ha formado en talleres literarios de destacados escritores latinoamericanos. Pertenece al Colectivo Internacional de Minificción para fomentar y ejercer la minificción. Actualmente prepara un libro que recoge su obra como microrrelatista.

EL globo de sus labios

Aquella mujer acostumbraba decir todo lo que le pasaba por la mente. Carecía de temple y mesura. Manifestaba lo que sentía y daba su opinión en cualquier circunstancia, fueran cuales fueran sus interlocutores, como si de una obligación se tratara, aunque nadie se lo pidiera, aunque nadie quisiera escucharla. Era tal su parloteo, que un día sus labios se le desprendieron del rostro, inflados como un globo que se elevó sobre la copa de los árboles, sobrevolando la ciudad hasta perderse de vista. La mujer enmudeció atragantada de palabras que, prisioneras en su boca sellada, tropezaban con pensamientos desordenados y sentimientos atropellados, impedidos de salir al mundo. Al ver truncada la posibilidad de expresarse y desconocer otras maneras de hacerlo, la mujer sufrió amargamente. Se retorció presa de espasmos y convulsiones. La necesidad imperiosa de hablar incendió su garganta. Lloró desconsolada, asediada por la impresión de que pronto moriría. Finalmente, su cuerpo se derrumbó. Al resignarse, sus quejas ahogadas se fueron apagando hasta quedar sumida en la quietud del silencio y la reflexión. Cuando el globo de sus labios regresó a ella, recuperó el habla, solo para descubrir que ninguno de sus interlocutores habituales y ocasionales parecía haberla extrañado.

A medias

Él amontonaba en una cesta las medias desparejadas que encontraba en su camino. Como era coleccionista —de dados y naipes— decidió clasificarlas y hacerles el registro fotográfico para elevar el montón de calcetines a categoría de colección. Dicen que quienes reúnen objetos, por gusto y predilección, suelen identificarse con éstos. En cierto modo el azar, y quizás el arte del ilusionismo, estaban tan presentes en su vida como en los dados y los naipes. Solitario, abandonado a sí mismo en una prolongada soltería, también tenía mucho en común con la orfandad de las medias. Así lo captó de inmediato ella, la redactora de la revista *Coleccionismo Hoy*, al entrevistarlo con fruición y deleite depredador. Soltó el lazo de una de sus medias de seda y se la obsequió. También era coleccionista: de momentos entrañables junto a señoritos bohemios y majaderos. Sería el comienzo de un idilio, a medias.

EDUARDO OMAR HONEY ESCANDÓN

(México, 1969)

Ingeniero de sistemas. Autor de *Códex Obsidiana*, *Espejos humeantes cósmicos*, *Cronofauna*, *Séptima Puerta* y *Firramentos ocaso*. Participante desde los 90s en talleres literarios bajo la guía de diversos escritores. Publica constantemente en *plaquettes*, revistas físicas, virtuales e internet. Textos suyos fueron primero, segundo, tercer lugar o finalistas. Ha sido seleccionado para participar en diversas antologías. Imparte talleres de escritura. Pertenece a la generación 2020-2022 de Soconusco Emergente. Prepara dos libros de cuentos y su primera novela.

A toda cuerda

Miguel giró una vez más la enorme llave que por fin llegó al tope. Del techo de madera llovía el sonido de innumerables pláticas que se volvían lentas y languidecían. Resonaban menos las risas agudas de las damas que acudían al estreno del ballet. En los periódicos corrió la noticia del estreno de la prodigiosa obra del Sr. Tchaikovsky, *La mecánica de los cisnes*. La élite aguardaba el trabajo de Miguel como siempre. Este, refunfuñando, jaló la llave y la sacó de golpe de la espalda de la bailarina. El peso lo hizo trastabillar, cayó de lado empujando a una de las ballerinas. Esta se desplomó para golpear a otra y esta a otra y... Tanto el ballet como la orquesta se derrumbaron cual fichas de dominó. Miguel, maquinista en jefe, maldijo: levantarlos y ordenarlos le quitaría el tiempo necesario para también darle cuerda al público.

Un caso temporal

El abogado aduce que un crimen no puede castigarse si este aún no ha ocurrido.

La fiscal señala que el presunto culpable perpetró una violación treinta años en el futuro. La víctima tuvo que viajar al pasado, a este presente, para denunciar el caso debido a que el perpetrador huyó en el tiempo.

El abogado repite que, si no ha sucedido, no hay crimen que perseguir. Menos si no hay evidencia del acto.

Tras los alegatos finales, el juez pronuncia la condena máxima. Su madre, la víctima, sonríe: lo parió medio siglo atrás preparando este momento.

ELIANA SOZA MARTÍNEZ

(Bolivia, 1979)

Comunicadora, escritora y gestora cultural. Ha publicado cuentos y microcuentos en libros propios, antologías y revistas de su país y del extranjero. También ha sido compiladora de diferentes antologías de diversos países.

Perfume natural

Me gusta verla dormir; a cierta hora desperezarse felinamente y por fin abrir los ojos. Entonces con la excusa de abrazarla hundo mi nariz en su nuca para absorber ese aroma a pan recién horneado de su piel a esa hora. Ella compra fragancias florales, dulces y con toques amaderados. Ignora la existencia de su propia nota olfativa, la más deliciosa e intensa que jamás existió. A veces tengo la tentación de contárselo, pero luego desisto, porque significaría entregarle una debilidad mía que no dudará en usarla a su favor.

El hada de los dientes

Hice el pacto poco después de mis nueve años. La encontré en mi almohada. No se sobresaltó al darse cuenta de que la descubrí; yo sí, porque a diferencia de lo imaginado, era un ser horrible con dientes puntiagudos y cuerpo de anciana. Me prometió una fortuna inimaginable si le entregaba más tesoros blancos. Empecé a robar a mis hermanos, luego a los chicos del barrio y a los niños de la escuela se los quitaba golpeándolos. Cuando estaba por llegar a la adolescencia volvió, pensé que a pagarme, pero me maldijo. Rabiaba porque al crecer la olvidaría, entonces hizo que me quitara cada uno de mis dientes frente a ella.

ESTHER ANDRADI

(Argentina, 1975)

En 1975 emigró al Perú, donde fue reportera, columnista, jefa de redacción y donde publicó su primer libro sobre la situación de las mujeres. En 1980 viajó a Europa y se radicó en Berlín (Occidental). En 1995 regresó a Argentina y vivió ocho años en Buenos Aires. Desde 2003 vive y escribe entre ambas ciudades. Ha publicado crónica, ensayo, poesía, microficción, cuento y novela. Sus relatos forman parte de numerosas antologías en diferentes países y lenguas. El reportaje literario *Mi Berlín. Crónicas de una ciudad mutante* y su libro de ficciones breves *Microcósmicas* son sus publicaciones más recientes. Ha sido traducida a otros idiomas, últimamente al griego.

Espejos

La palta creció desde su semilla.

Partió su corazón y se alzó ante la vida.

Frente a ella, germinó su semejante.

Cuando alumbra el día, el reflejo del cristal de la ventana
les devuelve su imagen: un abrazo.

A desalambrar

La ardilla siembra y yo cosecho, podría ser el título.

La ardilla entierra semillas que encuentra por ahí, y al final del invierno germina un roble, germina un arce, germina una gramilla.

Mis plantas, señoras de buena familia, desprecian a estas recién llegadas, nómadas, pibas en tránsito, busconas de la mejor tierra del mundo, arañando asilo comprensión, nutrición, casa y comida, en este orden de propiedad privada.

La tierra de quien la hereda —afirman las chicas burguesas engordando el espacio.

Pero no: la tierra es de la semilla, dice la ardilla.

Y siembra..

FABIOLA MORALES GASCA

(México)

Maestra en Literatura Aplicada por la Universidad Iberoamericana plantel Puebla. Egresada del Diplomado de Creación literaria de SOGEM. Autora de los libros de minificción *El mar a través del caracol* (2017), *Luciérnagas* (2020), *Ruta de Palimpsesto* (2022) y *Cartografía del caos* (2023). Participante en antologías de Argentina, Chile, Colombia, España, México, Perú y Venezuela. Es lectora voraz e incansable escritora.

Lepidopterofobia

Hermosa, delicada e inofensiva la mariposa se posaba sobre el hombro de la mujer. Elena no pudo soportarlo, pegó un grito de terror y se desmayó ante el aberrante insecto de blancas alas. La tomaron por loca. Recostada en el sofá del psiquiatra pudo recordar que la aversión venía cuando su padre le pedía arrancar las alas y la patas del animal después de compartir con él el oscuro cuarto y la sucia cama.

Impulso

Cuando estaba con extraños bien vestidos pero con zapatos descuidados le entraba una ansiedad inexplicable. Ante sus ojos una cortina de recuerdos lo inundaba. Veía a su madre cocinar, a sus hermanos jugar con el gato amarillo de ojos grandes, mientras sentía de su padre los azotes por ensuciar su único par de zapatos. Luego venía lo inevitable: se le ponía la carne de gallina, le subía la temperatura, desfallecía e iniciaba la convulsión. Cuando despertaba todo se le había esfumado, menos el impulso de reparar su impecable calzado.

FRANCOIS VICTOR VILLANUEVA PARAVICINO

(Perú, 1989)

Estudió Literatura y la maestría en Escritura Creativa en la Universidad Nacional Mayor de San Marcos. Autor de *Cuentos del Vraem* (2017), *El cautivo de blanco* (2018), *Los bajos mundos* (2018), *Cementerio prohibido* (2019), *Sacrificios bajo la luna* (2022). Textos suyos aparecen en páginas virtuales, antologías, revistas, diarios. Fue ganador del Concurso de Relato y Poesía para Autopublicar (2020) de Colombia y del I Concurso de Cuento del Grupo Editorial Caja Negra (2019). Asimismo, fue finalista del I Concurso Iberoamericano de Relatos BBVA-Casa de América «Los jóvenes cuentan» (2007), de España.

El guardián ciego

Soy el guardián ciego. Así lo vaticinó el venerable Amón, cuando me vi en sueños en medio de una laguna frondosa, donde se filtraba desde poniente unos hilos de sangre que manchaban la pureza de las aguas. Me dijo que sería eterno, pero que mis ojos se pudrirían en sus cuencas. Desde aquella epifanía, cuando vi la edificación de este aposento, hasta hoy atrapado como estoy en sombras, recuerdo a la que provocó y curó la llaga, la bella Flora: su veleidosa silueta, su cándido rostro y su voz dulce como la miel. Han transcurrido cinco siglos. Mi figura es la de un adulto de treinta y tres años, de aquel que no envejece desde entonces. He vuelto a amar y a sufrir, rodeado siempre en este océano de libros, que es un infierno: poder sentirlos cerca y no poder disfrutarlos, pues quedé ciego cuando ella se fue de este mundo.

EL libro de la vida

—¿Cuánto está este libro y de qué trata? —preguntó un señor con terno sujetando un tomo empastado, al frente de un estante lleno de libros y en medio de la librería.

—Permítame explicarlo, señor —dijo el librero parado a su costado—. Su autor ha ganado todos los concursos habidos y por haber, desde los más conocidos hasta los más desconocidos, en las redes sociales tiene millones y millones de seguidores, y el libro ha sido traducido a más de cien idiomas, se han vendido más de novecientos mil millones de ejemplares, ha ganado el Récord Guinness a la obra más importante del último siglo, lo han estudiado cientos de veces en el archivo secreto del Vaticano, han encontrado copias de ella en el Área 51, es lectura obligatoria en casi todos los colegios del mundo, lo han adaptado a más de una veintena de películas y documentales, está guardada en la bóveda de los secretos intelectuales más valiosos de la humanidad, los entendidos lo consideran una segunda biblia por su influencia en la vida... Eso y mucho más, señor, cuesta diez dólares y versa sobre la función de los hombres en el universo; es decir, sobre un tema trascendental que ha inquietado a los hombres desde sus orígenes, y en ese libro se contestan muchas respuestas, se esclarecen muchos enigmas y se brindan datos muy valiosos. Le encantará leerlo.

GABRIEL RAMOS ZEPEDA

(México, 1952)

Psicólogo Educativo egresado de la Universidad Nacional Autónoma de México, graduado en la Especialidad en Alta Dirección por el Instituto Nacional de Administración Pública. Escritor y promotor cultural en diversos medios. Su interés está centrado en la microliteratura. Sus textos han aparecido en más de diecisiete antologías internacionales publicadas en Chile, Nicaragua, Perú, Colombia, Argentina y México. Sus libros se han publicado en formato físico y digital, en México y en el extranjero. Caben mencionar *Autoconocerse en la escritura* (2022), *Escritura diaria* (2022), *a contracorriente* (en coautoría con Juan Manuel Dorrego, 2022) y *Génesis de un microuniverso* (2022).

Génesis de un microuniverso

Ella se encontraba dentro de aquel lugar, intentaba salir, por el contrario, él quería entrar. Ambos lucharon con intensidad contra la perilla de la puerta que, por fortuna explotó y lograron abrir al mismo tiempo.

Tres minutos antes

La bala sale del hígado del heredero; sigue su trayectoria al reloj cuyos fragmentos se ensamblan y regresan a su estado original. El proyectil entra al cañón de la pistola y se guarda en el cargador junto con los cinco restantes. La pistola regresa a su funda, el hombre da nueve apresurados pasos hacia atrás, sube a su automóvil. Cuando Víctor pasa por el cruce anterior, ve a su medio hermano, que recibió la herencia del padre, y en unos minutos recibirá el disparo.

GABRIELA ARAUJO

(Argentina)

Profesora de Historia de la UNCuyo. Amante de la literatura. Desde 2020, participa del taller literario dirigido por el escritor Leonardo Dolengiewich. Tiene minificciones publicadas en algunas antologías: *Pequeficciones* (2020), *Refugio* (2021), *8M-2022 Escritoras Latinoamericanas EOS* y en revistas como *KM 0* y *Plesiosaurio*.

Más cuerda para mi reloj

Abro el cofre de plata y añado uno más a los relojes muertos que descansan allí. Prendo la malla de este otro reloj que funciona bien y que siempre consideré como uno de los más bellos. Permanezco sentada frente al espejo. La piel, casi transparente de mis manos, escurre las lágrimas que atraviesan mis arrugas. Me duelen los huesos y los músculos flacos, carcomidos. Me duele la soledad. Sé que los años que viví son demasiados, sin embargo, igual añoro la lozanía.

Ahora escucho con claridad el tictac de este nuevo reloj. Lentamente puedo pararme. Las piernas me responden. Recorro el pasillo que va de la habitación matrimonial al living. Vislumbro mi postura erguida y mi cabello abundante en el reflejo de un antiguo vidrio. Sobre la alfombra veo tu cuerpo. Me inclino. Mis manos nuevamente tersas, que tanto te gustaba besar, cierran tus ojos. Llamo a la emergencia. Una vez más, no puedo contener el llanto. Acaricio tu antebrazo apenas tibio, tan fuerte aún, tan joven. Beso esa sombra clara, vacía y muda en tu muñeca ¡Voy a extrañarte tanto!

La última función del comediante

Los desprecios de mi padre los embebía en bromas y carcajadas contagiosas, que convidaba a quienes me rodeaban. Así lograba cierta popularidad.

Cuando se me terminaron los chistes, recurrí a cualquier sustancia con tal de tapar ese vacío. Mientras más me hundía en mi propia laguna, más gracia causaba a mi círculo. Durante un par de años, regalé diversión por las calles del centro, primero en bares y teatritos, después, en plazas a cielo abierto. Llegó un tiempo en que nada tenía que hacer para conmovellos, a esa altura no recuerdo si se reían. Con las monedas que me dejaban, compraba alguna caja de vino, indispensable para entrar en calor en las noches y ablandar el banco en que dormía.

Hasta que todo cambió. Ingresé a la facultad. Ahora duermo bajo techo. Escuché que por fin serviré para algo útil. Lástima que mi padre no pueda oírlo. Sigo conmoviendo a mi público: a algunos les causo risa, aunque es más incómoda; a otros les sigo dando repulsión. Es porque estoy en carne viva. Cambié mi laguna por una pileta.

No la lleno con vino, otros la llenan por mí con formol.

JORGE AGUIAR

(Argentina, 1981)

Ingeniero de sistemas, fotógrafo y escritor. Sus microficciones han sido publicadas en revistas y antologías de Argentina, Colombia, Perú, México y España. En mayo de 2020 editó su primer libro: *Lo que no se dice*. Publica sus textos en instagram: @j81a..

Por lo menos lo intentó

El doctor Frankenstein entró a su laboratorio y encontró a su monstruo hecho pedazos. Todas las partes se encontraban exactamente igual a como estaban antes de ser unidas. El doctor se horrorizó, ¿quién pudo hacerlo? Intentó buscar indicios del autor de la profanación de su laboratorio y del ultraje, pero no encontró ninguno. Nadie había entrado. De repente, se iluminó: el monstruo chismoso había escuchado la conversación entre él y su esposa la noche anterior; y tampoco había entendido lo que ella había querido decir con eso de deconstruirse.

Relevo

Un tercero:

Él no era así, pero, desde que perdió su sombra, cambió rotundamente. No me queda duda de que esa fue la razón para que se volviera un ser tan oscuro.

La sombra:

Él no me perdió. Es verdad que cualquiera lo hubiera interpretado así, pero no. Con mucho esfuerzo, pude conseguir mi autonomía, pero no me fui a ningún lado. Me mantuve bien cerquita, imitando con precisión cada uno de sus movimientos. Hasta que un día, aprovechando un descuido, me metí dentro de él y tomé el control.

El sombreado:

Ella cree que consiguió su autonomía, pero no, yo se la di. Me extrañó que no huyera en busca de su libertad, al contrario, siguió estando ahí, imitando lo que yo hacía. Hasta que un día me cansé, la dejé pasar y le cedí mi lugar.

JOSÉ ÁNGEL SEGURA

(Chiapas, México, 1991)

Bachiller en Lengua y literatura por la Universidad Nacional Hermilio Valdizán de Huánuco. Miembro del movimiento literario *Iluminaciones* desde 2012. Mención honrosa, género cuento, en el III Concurso Poesía y Cuento «Premio Diario Ahora 2017»; segundo puesto, género poesía, en el IV Concurso Poesía y Cuento «Premio Diario Ahora 2018». Ha publicado en diferentes revistas.

Antecedentes

En algún momento del siglo, un hombre presentará su más reciente invento: una máquina; este logro será el mayor invento de la historia y del tiempo, pero ya no tendrá mucho tiempo porque horas después de presentarlo ante el mundo sufrirá un accidente y morirá.

Lo acaba de leer en el periódico que trajo del futuro...

Palabras

Me miró, nos miramos.

Voy a darte un beso, afirmó.

Esa noche fue la primera que me quedé sin palabras.

JOSÉ H. BOGRÁN

(Honduras)

Autor internacional que ha escrito novelas, cuentos, y guiones para cine y televisión. Hijo de una reconocida periodista, él prefiere escribir ficción, siendo intriga y suspenso sus elementos favoritos. Sus escritos han sido publicados en diversos diarios y revistas en tres continentes.

Es editor de la revista *The Big Thrill*, y contribuye columnas para diferentes publicaciones como *Yale Global*, *Washington Independent Review of Books* y *Rotary en el Corazón de las Américas*. Adicionalmente presta servicios editoriales de revisión de textos literarios, *ghost-writing*, entre otros.

La tentación del precipicio

—Tienes que decir que aceptas el trato —dijo Lucifer.

—Pensé que tenía que firmar un papel —respondió Juan.

—Hollywood ha arruinado mi reputación —Lucifer negó con la cabeza.

—Entonces solo digo que acepto y listo. ¿Eso es todo?

—Eso...y saltar al vacío. Yo te salvaré de tu existencia.

Juan levantó el pie para dar el último paso de su vida, puso la mano derecha sobre su corazón y suspiró.

—Ya no quiero vivir así.

El pastor alemán jaló del pantalón mientras gruñía con premura.

—¿Qué sucede, Apolo?

El perro ladró y meneó su cola. Luego se posó en sus patas traseras e inclinó su cabeza mientras jadeaba con la lengua de fuera.

—Está bien, vamos a jugar un rato —dijo Juan.

—Maldito ángel peludo. Pero no importa, mañana lo intentaré de nuevo.

El tatuaje

—¡Que tatuaje tan feo!

—Dos amigos y yo tenemos el mismo diseño. Nos tatuamos después del accidente.

—¿Por qué? No entiendo.

—Ah, es porque originalmente éramos cuatro en el carro.

KARLA BARAJAS

(México, 1982)

Ha publicado *Neurosis de los bichos* (2017), *Esta es mi naturaleza* (2018), *Cuentos desde la Ceiba* (2019), *Donde habitan las muñecas* (2021), *Cenizas de los amordazados por el alba* (2022), *Viscerales. Antología personal* (2022).

Mutil ko'tantik,
«El ave de nuestro corazón»

Pále se fijó en la pureza de mi alma y quiso poseerla. Alborotó a esa gallina diminuta que vive dentro de mi corazón, silbó dulce cerca de mis aureolas para atraerla. La sedujo. Mi alma emplumada abrió sus extremidades, el corazón palpité haciéndola atravesar mi garganta, salirse rozando mis labios.

Él la tomó en sus manos, con deseo, intentó agitarla para luego engullirla, pero ella nunca fue huidiza. Se arrojó directo a su cuello y el demonio se alejó. Sentí a la pequeña entrar en mí, bañarse con mi saliva, posarse tranquila en los abismos de nuestro hogar.

Tensión superficial

Mientras algunos esperaban el momento de partir, ellos experimentaron el deseo y éste los derrumbó en una energía potencial gravitatoria al caer en éxtasis. La tensión química elevó su temperatura y ganas de vivir. En un súbito arranque de dopamina, se besaron e intercambiaron líquidos. Las fuerzas cohesivas los jalaban hacia el interior de su habitación, en el geriátrico. Nadie se espantó al oír los sonidos en el cuarto, pensaron que se trataba de estertores de la muerte y no el sonido de la vida.

LOURDES ORTIZ SÁNCHEZ

(México)

Docente-investigadora, Licenciada en Letras, Maestra en Estudios Novohispanos, Doctora en Humanidades y Artes, realizó un posdoctorado en la Universidad Autónoma de Tlaxcala. Ha publicado minificciones en la revista colombiana *Cronopio*, así como ensayos de crítica literaria en revistas de investigación en Estados Unidos, México, Perú, Colombia, Venezuela, Argentina, España e Italia. Es autora del libro *Los personajes femeninos en los cuentos de Amparo Dávila* y coautora en *Literariedad, teología e intertexto en el teatro novohispano* y *Ensayos de crítica literaria decimonónica*. Contribuyó con algunos poemas en diversas publicaciones.

Desencuentro

Sentía un dolor intenso en el pecho. No podía dejar de pensar en él, su figura se multiplicaba en su cabeza. Ese día, a pesar de la depresión, acudiría al curso. Los citaron a las 4:00 p.m. en la zona de posgrados. Bla, bla, bla y el instructor no concluía. Las participaciones alargaron la sesión... *Te cuento que fui a un curso aburridísimo, insoportable, hay sí, no pude zafarme, nos lo impusieron en la dirección. El profesor ni siquiera preparó el tema, sólo tanteos*, refirió Liseth a Leonardo desde el teléfono de su casa. Él apenas la escuchaba. Estaba cansado... *Relájate, no le des tanta importancia, pronto pasará, tranquila, respira profundo*, insistía. Al día siguiente, ella apenas sí ponía atención, le dolía la cabeza. Se distraía con el menor movimiento, cualquier sonido la exaltaba. No lograba conseguir la serenidad. En el receso escuchó carcajadas, una voz familiar... ¡No podía ser él!... Alguien albureaba. Regresó al aula. En un par de horas ese horrible curso terminaría por fin. Se dirigió al estacionamiento. Una pareja masculina se confundía en la oscuridad. Se besaban y tocaban sin control... Alcanzó a escuchar la voz conocida: *esa tipa me tiene hartado con sus miedos, con sus disques depresiones, con sus obsesiones, cualquier día de estos la mando al diablo, es odiosa...* Liseth soltó los libros y corrió... *el sinsabor a cuestras, las promesas en fuga, los ojos en cascada, el cuerpo en escape, el sinsentido de todo, el principio del fin...*

Desesperanza

Una casa pequeña, con muros vetustos y grietas. Un punto en la calle con huellas de abandono, de basura y de pobreza. En su interior un constante bullicio recorre los rincones. Los gritos, el televisor, el ir y el venir. Luisa, de apenas once años, realiza las faenas domésticas. Delgada, enjuta, su rostro pálido se revela. Luisa no quiere quedarse sola... Una cadena de órdenes la recluyen. Desde la habitación contigua un par de ojos la observan con atención. La familia sale en tropel a sus actividades. Es necesario reintentar el orden. En la cocina trastes, restos de comida, basura en el piso... En los cuartos también reina el caos. La armonía parece un acto imposible. Al final siempre regresa el desorden... Al mediodía, la puerta se abre y una figura se desliza. Luisa está absorta en sus quehaceres. Unas manos la atenazan, la estrujan y la arrojan con ferocidad. Nadie escucha sus gritos, los golpes la paralizan... Un par de manos invaden su intimidad, desgarran su ser y anulan sus sueños... *¡Cuidado con que les vayas con el chisme a tus estúpidos padres o a los inútiles de tus hermanos! ¡Te parto a golpes y te desparezco del mapa!... ¡Me escuchaste idiota!*, le advierte Roberto, su primo, mientras le estira los cabellos con fuerza. *Por qué, por qué a mí*, susurra ella. Un llanto de dolor y rabia se contiene y oculta. Cuando los miembros de la familia regresan, apenas la miran...

LUIS IGNACIO MUÑOZ

(Colombia)

Egresado del Taller de escritores Universidad Central, Bogotá. Tallerista de creación literaria. Ha publicado poemas y cuentos en diferentes revistas. Varias de sus minificciones han aparecido en revistas y antologías de Chile, Argentina, Costa Rica, España, México, Colombia, Perú, Venezuela. Ganó el Premio Departamental de Narrativas 2016 y el Premio Cundinamarca es la Nación 2020 y fue finalista en el Concurso Nacional de Minicuento Rodrigo Diaz Castañeda 2021. Administra el blog *Letras Itinerantes*.

Mago del horror

Todavía crees que eres mago porque metes la mano en el sombrero y no sacas conejos sino cabezas recién cortadas. No puedes con el horror que cada vez, después de la función, te enloquece más. Hasta la noche en la que no encuentras ni siquiera la esperada cabeza y aparece por fin, mientras sudas frío, otra muy pequeña. El público huye horrorizado al ver que es la tuya que sostienes en tus manos mientras de tu cuello corre el líquido rojizo.

Señor y dador de vidas

Te olvidas de que eres importante porque yo te puse ahí. Vives porque he querido que lo hagas. Respiras porque ha sido mía la decisión. Caminas por el mundo, amas, odias, gritas, lloras, corrompes y cantas bajo la lluvia. Ya no recuerdas que eres el personaje que he creado.

LUISA HURTADO GONZÁLEZ

(España)

Ha publicado los libros *La meteorología en los refranes*, *La familia Meteo* y *Menguantes*. También ha publicado relatos y microrrelatos en algunas antologías tanto en papel como en soporte digital. Ha autopublicado dos cuentos infantiles y una novela de ciencia ficción. Desde 2010, es responsable del blog *Microrrelatos al por mayor*.

Culminación

Me sobresalté un poco al oír cómo un cuerpo caía por la escalera y la casa quedaba en calma. Cogí a Algodón, mi osito, y salí de la habitación para echar un vistazo. Mamá estaba en el piso de abajo, en una posición rara; sin embargo, tenía que asegurarme, memoricé todo lo que veía y me fui a la cama.

Al día siguiente, Algodón y yo volvimos a la escalera. Después de mirar un buen rato, supe que no se había movido nada y que tenía que llamar al 112, como nos habían enseñado en clase.

Cuando aquellos hombres entraron a golpes en casa, me encontraron junto a mamá y a Algodón, llorando; de repente sentía mucho miedo, temía que las cicatrices y los morados en su piel, que siempre había ocultado a todos, en esta ocasión me delatasen.

Otro cumpleaños

Te diría que la muerte es larga, y tú apuntarías que aburrida; a lo que yo replicaría que lo es menos si mueres a manos del amante de tu esposa y te da por pensarlo. En ese momento, callada ante la contundente verdad, te contaría que he logrado un puesto en la Santa Compañía y una noche si y otra también salimos de farra entre fuegos fatuos a meter miedo y rérnos de los cobardes, cobardes como ese hombre que sigue a tu lado.

Hoy, a petición mía y para celebrar mi primer aniversario aquí, iremos a la que era nuestra casa.

MARÍA ELENA LORENZÍN

(Argentina)

Licenciada en Letras por Universidad Nacional de Cuyo, Argentina, y doctorada en la Universidad de Flinders, Australia. Ha publicado dos libros de microrrelatos: *Microsueños* (2008) y *Parricidio* (2018). Sus textos han sido recogidos en múltiples antologías y revistas literarias. Es miembro fundadora de REM (Red de Escritoras Microficionistas).

Cuando el márketing no gusta ni a los monos

En un centro comercial de Melbourne, una conocida fábrica de refrescos tuvo una peculiar idea de márketing: encerrar a un mono en una jaula con varias latas de su popular marca y observar su reacción. Como era de esperar, la curiosidad del simio fue más fuerte que el temor a lo desconocido, y después de varios intentos graciosos, por las caras que ponía, finalmente logró abrir una de las latas. El público estaba emocionado y seguía al mono con marcado interés. Sin embargo, en cuanto probó la bebida, hizo una mueca de asco tan grande que los organizadores tuvieron que liberarlo apresuradamente. Fin del márketing.

El último abrazo

No consigues dormir esta noche. Esperas una llamada que nunca llegará. El silencio del teléfono te impulsa a servirte otro whisky. Bailas sin más ropaje que esa piel tan envidiada, tan tuya, tan de Marlyn. Esta es tu noche, la última, la definitiva. Y ahora cantas para despejar las sombras. No te detengas. Falta poco. Verás cómo va llegando el sueño hasta apagar tus bellos ojos y aplacar el alboroto de tu corazón. No tengas miedo. Pronto estará contigo y te abrazará como nadie te ha abrazado en la vida.

MARÍA ISABEL PORAZZA

(Brasil)

Profesora de Matemática y doctora en Historia de la Ciencia por la Universidad Estadual de Campinas. Se especializó en revisión de textos, literatura contemporánea y participó del curso de Formação de Escritores en la Escola de Escrita Criativa Online (EC.ON), Lisboa. Participó en la obra colectiva *Dos Medos O Menor* (2012) y há publicado los libros *Contra o Vento*, *O Peso do Silêncio* y *Atrás das Cortinas*.

Perigo

Há muitos desejos espalhados pela casa. Quando se tem desejo de comer, pode-se ir ao fogão ou à geladeira. Mas se não houver comida, o desejo se torna dores no estômago. Há desejos de se sentar. Procura-se uma poltrona macia, com estofado de flores. Encontra-se apenas uma cadeira dura sem almofada, com um dos pés sem apoio. É um perigo sentar em cadeiras assim.

Frasco ideal

Um vaso. Vazio. Amarelo-alaranjado. Com água até o topo. Com o vidro arranhado. Sobre a mesa. Esperando. As flores chegaram coloridas —presas por um fio de juta. Eram sempre-vivas. O vidro do vaso avermelhou.

As flores foram par dentro do vaso e este rachou ao ser arrastado para o centro da mesa.

MARIANO GIAMPETRI

(Argentina)

Vagabundea. Lee. Estudia algo. Enseña literatura y castellano como lengua extranjera en un colegio secundario en Noruega. Vuelve a Argentina en 2016 y empieza a escribir con más constancia. Publica un cuento infantil, algún poema. Le pica el bicho de las microficción y el resto es microhistoria.

Bajo la piel

Genaro, a sus setenta y cinco años, es un tipo muy visible: un urso peludo, calvo, de hombros algo encorvados por la edad. Agnes, en cambio —alta, aún esbelta y con la cabeza coronada por una nube de cabellos plateados— es la invisible heredera de aquella niña despreocupada que, ya hace siete décadas, Genaro lamentaba no ser.

Inconformista

En el futuro lejano, millones de años tras su muerte, el fantasma de un lémur es testigo de la extinción de la última de las cientos de especies descendientes de la boa que le devoró el cuerpo.

—¡Fue todo para nada! —se lamenta.

MELINA MERINO

(Argentina)

He nacido en democracia y en Mendoza. Soy docente. Escribo poesía y microficción. Participo del taller literario «Con premeditación y contundencia», de Leonardo Dolengiewich.

Desde el primer piso

«Tenés que ser más empático, abrir la cabeza». Cuántas veces le había dicho esa frase, pero le costaba, le costaba. Terco como él solo.

Por eso, esa tarde me decidí a darle un empujoncito. Me tocó limpiar toda la sangre del piso, pero lo hice con gusto.

Para mí, estás muerta

Lo estuve acompañando mucho tiempo. Recién cuando fue capaz de aceptar su nueva identidad, le di el diagnóstico. Y ahí desapareció.

MÓNICA BRASCA

(Argentina)

Es traductora de inglés y cuentista. Sus trabajos obtuvieron premios y fueron publicados en numerosas antologías y revistas literarias nacionales e internacionales. Es coordinadora de la sección Minificción hispanoamericana de la revista digital *Abisinia Review*. Colabora en el taller de ficción breve de la editorial mexicana Ficticia. Publicó el libro de microrrelatos *Lugares vedados* (2018) y el de cuentos *La ventana de Edimburgo* (2022).

Alianza

Cuando te fuiste quise quitármela, pero mis dedos habían engordado tanto que quedó atascada. El anillo con tus iniciales sigue oprimiendo mi anular y recordándome nuestro fracaso, desde que me levanto hasta que me acuesto. Lo miro con recelo, cuánto quisiera yo librarme de este estorbo. Él, por su parte, preferiría lucir en una mano joven y delicada, como la que ahora acaricia tus canas. En represalia, me obliga a hacer cosas que no deseo, como buscar contra mi voluntad el canal de tu programa favorito. Por su culpa tuve que lavar y perfumar la poca ropa que olvidaste y acomodar los libros que ya no te interesan. Ayer, domingo soleado, me hizo ordenar cronológicamente nuestras fotos de más de treinta años. Pero hoy, hoy fue el colmo. Habíamos salido a hacer las compras y él, inopinadamente, levantó con firmeza mi mano izquierda, paró un taxi y le dio al chofer un papel con tu dirección. Allá estamos yendo.

Confesiones de entrecasa

Agobiada por la carga de la culpa, decidí contar mis secretos a la familia. Lo hice a través de poemas y cuentos breves que fui sembrando en las alacenas de la cocina, en el botiquín del baño, sobre la mesa ratona del living, en las gavetas de la heladera. Me siento aliviada. Ya no me pesa el haberles ocultado asuntos tan importantes. Ahora están a la vista de todos, y a mí me ampara la impunidad de saber que nadie se molestará en leerlos.

NÉLIDA CAÑAS

(Argentina)

Escritora argentina. Su profusa obra literaria en poesía, narrativa, microficción y ensayo comprende más de veinte libros. Ha publicado en diversas antologías y en revistas culturales. Ha sido traducida parcialmente al italiano, francés y griego. Ha obtenido premios nacionales e internacionales en poesía, microficción y cuento. Miembro de la REM y del colectivo de escritoras Somos Mar. Profesora de Literatura adscripta a literatura europea septentrional.

Liberación

La sombra se fijó como un punto en la pared. Y se fue abriendo como una constelación de pétalos exóticos. Móviles. Inquietantes. Ella había cerrado la puerta y taponado sus oídos. No quería escuchar. Su corazón en vilo se calmaba contemplando las extrañas mutaciones. La pared se fue cubriendo hasta la desmesura. Ella se acercó a sus bordes y sintió como las flores tomaban carnadura. Abrió los brazos y se deslizó entre las fauces de la noche. Había creado su propia salvación.

Vergüenza

Sentí vergüenza. Una infinita vergüenza. No por los golpes y los insultos ominosos que se propinaban. No. La vergüenza era después cuando podían compartir la mesa. El pan. Las palabras. Sin una sola sombra cruzándoles las caras.

NORA MURILLO ESTRADA

(Guatemala, 1964)

Poeta, narradora, etnógrafa, actriz en radioteatro, consultora e investigadora social en temas de género y desarrollo, docente, entre otras ocupaciones. Con Licenciatura en Trabajo Social y Maestría en Antropología. Con varias publicaciones, la más reciente de narrativa breve, género en el que está incursionando.

La nota roja en un país lejano

La ambulancia llegó rápidamente hasta la puerta del autobús, las personas visiblemente alteradas, comentaban la insólita experiencia. La excelente gestión del tráfico en la zona capitalina facilitó el traslado de la mujer a uno de los 42 hospitales públicos de la ciudad. Los paramédicos que le dieron los primeros auxilios verificaron que su corazón seguía latiendo y contaron incrédulos las siete puñadas, todas en el cuello y la garganta. En el quirófano los especialistas que le reconstruyeron la faringe calificaron su sobrevivencia como un milagro. La mujer se recuperó del trauma en uno de los servicios psicológicos gratuitos que el centro de salud de su colonia puso a su disposición. Posteriormente se publicó su autobiografía: *Un viaje de sobrevivencia en el país de las nubes*.

Alas rotas

Era una sirena con hermosas alas azules, más grandes que su cuerpo. Acostada a la orilla de la playa contaba caracolas. Con unos binoculares, veía aquella escena desde la colina y pensaba en mi abuelo, un viejo huraño y desdentado que no dejaba de contarnos sobre la enorme tortuga macho con caparazón fosforescente que aparecía como presagio de los huracanes que golpeaban sin piedad a los pueblos costeros. De pronto, un retumbo de olas, una ráfaga de viento, un remolino de arena se elevaba al cielo. Quise correr, pero mi cuerpo quedó estatua fija en la tierra. Aquella criatura gigante con caparazón fosforescente caminaba lento sobre la arena, a rastras con sus dos aletas delanteras. Con la cabeza afuera de su caparazón se podían distinguir sus enormes ojos amarillos. La sirena hizo una reverencia, recogió sus alas y subió sobre la capota y la gran cola oscura de la tortuga destellaba mientras desaparecían en el fondo del mar. Al siguiente día, pescadores del pueblo contarían que en una de sus atarrayas encontraron extrañamente unas enormes alas azules rotas.

NORMA YURIÉ ORDÓÑEZ

(Guatemala)

Diseñadora gráfica de profesión. Realizó estudios de Producción Audiovisual. Autora de *Artefactos mínimos* (2022). Segundo lugar, categoría cuento, Primer Premio Nacional de Literatura para Nuevos Escritores (2013). Ha sido incluida en más de veinte antologías internacionales de minificción. Microrrelatos suyos han aparecido en revistas, blogs y diarios y páginas nacionales e internacionales. Pertenece al Colectivo Internacional de Minificción y a la Red de Escritoras de Microficción (REM). Creadora del proyecto de difusión de minificciones en formato audiovisual Micro Audioteca.

Correspondencia fallida

Cada mañana, después de arrojar las misivas, mamá vigila el horizonte. En medio del huracán aguarda una señal, pero el abuelo no emerge del mar. En cambio, tras el cataclismo, decenas de ahogados deambulan por la playa con botellas debajo del brazo.

Alteración

Todos los días a las cinco de la tarde, el coleccionista debe realizar una tarea engorrosa. Extrañado de que el sol continúe en posición vertical, apresura su ocupación. Al colocar el primer clavo, hace un agujero en la pared. A través del orificio, en la habitación contigua, se mira a sí mismo alterando su reloj.

OMAR MORENO BERNAL

(Colombia)

Maestro en Artes Plásticas y Visuales de la Universidad Nacional de Colombia. Grabador y cuentista. Destacan sus narraciones en torno a la plaza de mercado Las Ferias, en la que instaló poemas-objeto con grabaciones de pájaros, así como el laboratorio de gráfica y escritura expandida «Descubriendo la ciudad invisible», en el barrio bogotano La Reliquia. Segundo lugar en el concurso Grandes contadores de historias (2011). Seleccionado por Idartes y Taller Virtual de Escritores para la antología *Letras Emergentes* (2021). Formó parte de la publicación cartonera *Palabra, pluma, papel. Escritores de Engativá* (2022). Escogido para integrar la antología internacional de microrrelatos *La minúscula cuerda floja* (2023).

Mamu

Sueña. Olvidada de los muebles que flotan arriba. Del agua que la sumerge en otro sueño. En el que atraviesa una pieza semejante a la suya. Mientras intenta desamarrarse.

Buenas maneras

En lo posible, incline la bandeja de comida en el borde de la mesa, para que su anfitrión pueda comer. No empiece hasta que él lo haga. Si es necesario, coloque la servilleta en el lado izquierdo, justo entre el plato y las manos amarradas.

OSCAR MORÁN GÓMEZ

(Colombia)

Psicólogo y magister en Psicoanálisis, Subjetividad y Cultura de la Universidad Nacional de Colombia. Exbecario del programa para estudiantes sobresalientes de posgrado. Distinción meritoria de tesis de posgrado. Autor del libro *La irrupción de lo siniestro en Franz Kafka: una exploración desde el psicoanálisis* (2024). Algunos de sus microrrelatos han sido publicados en antologías: *Bogotá en 100 palabras*, (2018); *Bogotá cuenta, casa inventada* (2022).

El vendedor del mes

Un aprendiz de librero organizó por descuido las biblias en la sección de literatura. Ante esa novedad los lectores, sorprendidos, compraron todos los ejemplares. Un poco incrédulo, quiso repetir el éxito en ventas, y descubrió que al ubicar las biblias en esa sección volvían a agotarse. Algunos lectores comentaron que el libro sagrado les era indiferente, pero considerado como literatura resultaba irresistible por su desbordada fantasía. La audacia del aprendiz fue reconocida: una foto suya, sonriente, lo destaca ahora como el vendedor del mes.

ExorciApp

Los exorcismos a domicilio se volvieron populares en la ciudad. *ExorciApp* —la nueva aplicación— facilitaba a los usuarios la programación y el pago de la ceremonia. Un equipo de sacerdotes acudía a la dirección indicada en el mapa, rezaba en latín y blandía crucifijos al compás de cánticos solemnes. Los usuarios se sumergían en un estado profundo de trance que era interrumpido, en su momento más intenso, por espasmos y voces ultraterrenas. El menú de opciones permitía compartir en redes sociales las fotos y videos de la ceremonia. En general, los usuarios comentaban una alta satisfacción al sentirse libres de la ocupación de demonios pendencieros. Sin embargo, muchos sintieron la necesidad de repetir la ceremonia cada cierto tiempo. Esto no resultó extraño, ya que el diablo parece colarse por la ventana cada vez que lo echan por la puerta. El uso de *ExorciApp* se volvió recurrente y los economistas celebraron su innovación y rentabilidad. Fue considerada por estos expertos como un nuevo Unicornio.

PAOLA TENA

(México, 1980)

Pediatra, escritora e ilustradora. Ha publicado en antologías y revistas dedicadas a la microficción. Imparte talleres de escritura creativa y elaboración de fanzines. Ha publicado los libros de microficciones *Las pequeñas cosas* (2017), *Cordón Colorado* (2020), *MiniBestiario* (2019), *Cuentos Incómodos* (2020), *Versión no autorizada* (2021), *Kit de emergencia* (2022), *Fumadores* (2023) y el libro de relatos *Rosa Mexicano* (2020).

Instrucciones para volar

Mi madre me enseñó a usar las alas. La fuerza para desplegarlas, el empuje que inicia el vuelo, el método para elevarse sin miedo. El día señalado abrió la puerta de la jaula, y dando sus últimas instrucciones me lanzó en un impulso final. Quizá para que no la viera llorar en nuestra despedida se dio la vuelta, y la miré de espaldas.

Sus alas estaban rotas.

El armario

De niños, mis primos y yo nos retábamos a ver quién aguantaba más tiempo dentro del ropero de la tía Eulogia sin desesperarse, en la oscuridad, con el cerrojo echado. Invariablemente ganaba Édgar, el hijo de mi tía. Era capaz de permanecer ahí por horas. Luego se le fue haciendo costumbre a tal punto que con el paso de los años se quedó a vivir dentro.

Mi tía Eulogia se moría de la preocupación. Tras mucho suplicar, conciliar y amenazar en vano, se resignó a que le había tocado un hijo medio loco. Cada mañana dejaba una muda limpia y un plato de comida frente a las puertas del ropero, abría el cerrojo y salía de la habitación. Entraba media hora después a recoger la ropa sucia y los platos vacíos. Nadie volvió a ver a Édgar.

Cuando tía murió supimos que tenía la llave en una cadena alrededor del cuello. Vendimos su casa con todos los muebles, incluso el armario, que nunca nos atrevimos a abrir.

PEDRO PEINADO GALISTEO

(España)

Licenciado en Psicología. Trabaja como técnico auxiliar de biblioteca en la Universidad Politécnica de Madrid. Ha obtenido, entre otros, el *XVII premio Internacional de Relato Hiperbreve Círculo Cultural Faroni*, el *I Certamen de Microrrelatos Ciutat d'Elx*, la 9ª edición del premio *El Gusanito Lector* o el *I Concurso de Microrrelatos del Bienestar Alonso de la Torre*. Sus microrrelatos se han publicado en varias revistas y antologías. Mantuvo durante diez años el blog *Lágrimas para cactus*.

Todo en orden

Por último dobla al marido, cuidando el pliegue de más que siempre necesita en navidades. Lo deposita sobre la pila de ropa recién planchada, junto a las niñas, oreadas ya y perfumadas. Desliza los dedos por la superficie lisa en un gesto que, aun repetido mil veces, le sigue suscitando cosquilleos de alegría. Toma en brazos cada montoncito y acomoda cada uno en su balda del armario. Ya están listos. Ahora escucha el silencio, toma una taza de té, ordena las ideas. Apura sus cinco minutos preferidos del día, antes de que a la vida le vuelvan a salir arrugas.

En mi defensa

Luego simulábamos que no había pasado nada entre él y yo. Recogíamos las copas, la ropa rasgada, las cuerdas, el látigo de equitación, la mordaza, el collar de púas, las esposas, las pinzas de pezón, la sábana teñida y empapada. Aireábamos para dejar salir las palabras sucias que aún fulguraban y cada uno se incorporaba a su vida, a su pareja y sus hijos, a sus amigos, a su respetable puesto de trabajo. Él en su consulta odontológica. Yo bajo la fría luz de mi quirófano. De vez en cuando nos cruzábamos por el barrio. Ni en el parque ni en el mercado nos decíamos nada. La espera se me hizo larga. El deseo intolerable. No pude soportar, señorita, que al extraerme aquella muela me tratara de usted.

RICARDO BUGARÍN

(Argentina, 1962)

Ha publicado *Bagaje* (poesía, 1981) y *Textos hallados en una roca* (micropoesía, 2020). En el género de la microficción, ha publicado *Bonsai en compota* (2014), *Inés se turba sola* (2015), *Benignas insanías* (2016), *Ficcionario* (2017) y *Anecdotario* (2020). Textos de su libro *Bonsai en compota* fueron traducidos al francés y publicado por la Universidad de Poitiers.

Canelita

para Rony que, a «menudo pie», camina Lima.

—Oh! —grita mi tía— trae jazmines en el pelo y rosas en la cara.

—Oh! —se alarma mi madre— otra vez esta niña, seguro que se tropezó y cayó de boca en el jardín.

Recién venido

Chupino y sucio. Socavado de entrañas y algo así como corrido de sisas. No diremos endeble pero sí mezquino. Descolorido o, por lo menos, desvaído de tonos. No seríamos obscenos si dijéramos que era casi una porquería. De todos modos le dimos la familiar bienvenida y lo llevamos al fondo. Ahí lo plantamos y lo dejamos a solas como para que, sin pudores, se fuera adueñando de la casa. Si necesita algo, le dijimos, usted nos llama.

RODOLFO LOBO MOLAS

(Argentina)

Poeta, Escritor, Piloto Comercial de Avión, Locutor, Periodista. Gestor Cultural, Investigador, Editor. Miembro de la Sociedad Argentina de Escritores, publicó varios libros de distinto género, participó de 52 antologías nacionales e internacionales y recibió diversos premios y distinciones por su trabajo. Su obra se publicó en Argentina, Canadá, Chile, Colombia, Costa Rica, Cuba, España, Estados Unidos, Guatemala, México, Perú y Venezuela.

Cumpleaños

Te regalaré para tu cumpleaños lo mejor que pueda encontrar, le dijo. Ella esperó ese día con gran entusiasmo. Él apareció con una muy decorada caja que la cumpleañera recibió alegremente. Al abrirla sus ojos no pudieron ocultar la decepción. ¡Una lámpara! ¿Para qué quiero una lámpara? -pensó. En cuanto él se marchó, guardó el regalo, casi arrojándolo, en un rincón del desván y volvió a sus quehaceres. Tal era su desencanto que no escuchó la voz que le decía: frótala, frótala y cumpliré tus deseos...

El libro

Estoy leyendo un libro con las páginas en blanco. Eso tiene la ventaja de ir leyendo por la acera sin prestar demasiada atención al texto, evitando el riesgo de tropezar con una baldosa mal colocada o toparme con la gente que camina cerca de mí. Pero eso sí, tiene un gran inconveniente: como las páginas no están numeradas, cuando por alguna razón cierro el libro y no marco donde iba mi lectura, tengo que empezar a leer desde el principio.

ROMEO LUCCHI

(Italia)

Ha elegido la ficción breve como forma de expresión. Escribe sus cuentos en español e italiano. Sus relatos han sido publicados en línea, en antologías o convertidos en podcast. Sus obras han sido seleccionadas también por Brevilla, Monolito, Plesiosaurio y El Narratorio.

La tazza del Vate

Era la prima volta che partecipava a un'asta. Aveva con sé contanti e libretto degli assegni. Il battitore presentò l'articolo: tazza da tè appartenuta al sommo poeta. Unico pezzo rimasto di un prezioso servizio in porcellana di Capodimonte. Base d'asta: cento euro. Accarezzò l'idea di acquistarla. Col Gabriele erano conterranei anche se lui era milanese d'adozione. Magari l'aveva portata alle labbra la Duse, pensò. A cinquecento euro ebbe un'epifania: come faceva a essere certo che fosse veramente del Gabriele? Decise di lasciar perdere. Fanculo la tazza, disse tra sé con un gestaccio che gli assicurò il pezzo per seicento euro.

Ossicodone

Ho un ragno nelle mutande. Non mi posso muovere, ma non sono pazzo, riconosco un ragno. È come quando da bambini mia sorella mi faceva sentire con le dita come si muove un ragnetto sul collo e poi mi faceva sentire anche l'uovo sulla testa. Tieni le dita vicine, dai un colpetto sulla testa e le dita si allargano piano piano scivolando sui capelli. Ho paura dei ragni. Vorrei gridare. Un'infermiera si accorgerà del ragno e mi aiuterà a toglierlo. Mi basta toglierlo da lì. Non voglio ammazzarlo. Sta salendo su per la schiena. Meno male. Sono nelle vostre mani.

SANDRA BARRERA ANDRADA

(Argentina)

Estudió licenciatura y profesorado en Letras Modernas en la U.N.C. Ha publicado *Contornos* (poesía, 2016), *La opción del sitio* (narrativa breve, 2019), *Bordes* (poesía, 2022) y en más de una docena de antologías de poesía y narrativa. Colabora en revistas digitales de Argentina, Chile, Colombia, México y España. Actualmente trabaja un nuevo libro de narrativa breve.

Elefante que camina con su cría

Caminata con cría que acompaña, que murmura y pregunta. Cría que tardó veintidós meses en llegar y que no es mochila de viaje. Caminata con cría por la sabana que se extiende cálida y sutil de florescencia. Caminata con cría y el exacto disparo y la orfandad.

Peregrina

Llego sin avisar y la veo a mi madre en la cocina. Ella sabe que las pasas de uvas y las aceitunas son mis preferidas y las deja a mi alcance de niña. Recorro el patio escuchando el canto y la guitarra y me siento para disfrutar de tanto abrigo de ese tiempo. Ellos siguen ahí sin advertirme. Es que no soy yo, sino esa noche que vive en el recuerdo de mis padres, un resplandor renovando perfumes familiares, una centella que deambula en su camino de muerta curiosa.

SARA COCA

(España)

Periodista, gestora cultural y postgraduada en *Escritura Creativa*. Ha publicado los libros *Puentes*, *Micromundos*, *A qué sabe lo que somos*, *No quieras saber tanto* y *Desubicados. Microficciones Audiovisuales*. Ha participado en numerosas antologías de microrrelatos y en revistas. Algunos de sus microrrelatos se han traducido al húngaro. Asimismo, ha obtenido diversas menciones y premios, como el I Premio Internacional de Microrrelato de la Fundación Cultural Ángel Herrera Oria. Imparte talleres de escritura creativa y forma parte de la Asociación Cultural Bohemia, del Colectivo Internacional de Minificción y de la Red de Escritoras de Microficción (REM).

El inquilino

En casa de los abuelos habita el viento. Juega con las cortinas y mueve portarretratos cuando se aburre. A veces se asoma a las ventanas para llamar la atención con su letanía de aire comprimido. Desde que el abuelo desplegó velas y desapareció, odia estar solo. Por eso sopla sin fin mientras espera que padre se haga cargo de su herencia. Aún desconoce que el viejo es más terrenal y prefiere venderla. Mi hermano y yo, sin embargo, queremos ver cómo arde la vieja casucha con todo ese aire dentro.

La maldición

En la imaginación le anidan delfines desde que su cabeza es un acuario. Salta de una idea a otra sin lógica y a veces entre sus lágrimas se escapan carpas de colores.

Nadie comprende esa felicidad salada que le aflora cada vez que sube la marea. Debió ahogarse como el resto, pero ahí sigue, con la barca oxidada y su sordera a cuestas.

SERGIO ASTORGA

(México)

Estudió la licenciatura en Comunicación Gráfica en la Escuela Nacional de Artes Plásticas. Impartió el taller de dibujo en la UNAM. Estudió en Letras Hispánicas, Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM.

No dio la talla

Hubo una vez un Adán que se quiso cubrir con la hoja y le quedó chica. Desde entonces nada lo ampara del frío.

Escape oportuno

Aplastado por la incertidumbre, se bajó del camión en la estación cercana a su casa. Su fuga era un ansia de llegar con el cuerpo entero. El otro, quedó flotando, flotando en el agua verde de la cisterna.

STEPHEN CLIVE CRAWCOUR

(España, 1978)

Obtuvo su diplomatura en Psicología en la Universität Konstanz (Alemania). Se doctoró en la University of Tennessee (Estados Unidos). En la actualidad, ejerce como psicólogo clínico e hipnoterapeuta en Freiberg y en Dresden (Alemania). Su pasión es combinar el cuento oral con el arte de la magia y ofrece sus espectáculos bajo el nombre artístico «Doktor Crocker».

El altruista

Al reo se le heló la sangre en cuanto supo que iba a ser el conejillo en la primera ejecución de la silla eléctrica.

Cuando reconoció al hombre que hacía los últimos ajustes, se arrepintió de haber matado a los asaltantes que le intentaron atracar.

La marca de Caín

Tanto de día como de noche, me atormenta la fantasía de una venganza. Pido perdón al Señor por el pecado que voy a cometer, mientras cargo las últimas balas de la pistola. Al fin había averiguado dónde encontrar a ese general malnacido que mató a mi padre a sangre fría, que Dios me perdone. Con paso pesado me acerco a su apartamento y lanzo un puño contra la puerta. Apunto el arma a la mirada temblorosa y marchitada del hombre que me ha abierto. Aprieto el gatillo. Entonces me froto los ojos y vuelvo a rezar, también a modo de recordar el día en el que decidí abandonar el arma por la sotana.

VIRGINIA GONZÁLEZ DORTA

(España)

Gracias a la lectura, ahora escribe. En su bitácora Phoeticblog (2008) cuelga micros, fotos, relatos de viajes y lugares. De ahí han saltado textos a ediciones digitales y sobre papel, como *Máquina de coser palabras*, *Piedra y nido*, *Brevi-lla*, *Plesiosaurio*, *Microtextualidades*, *Minificción*, *Resonancias*, *Letras Itinerantes*, entre otras. Ha publicado *Paisaje de infancia y viento*, *99 variaciones en torno a la barra*, *De fisco en fisco*.

Avidez

Se lanza al agua con estilo de nadador experimentado. Bucea como una foca, desafía a los delfines y se tuesta sobre la arena. Guedejas de oro centellean entre las olas, mientras avanza rodeado de fulas, anémonas, hipocampos y palometas.

Nadie diría que bajo la piel de la espalda poderosa esconde dos alas. Es el único ángel que baja a la tierra y nada durante horas, en el cielo no hay mar.

Asidero

La criatura que una vez fue, pugnaba por salir. Solo quería jugar al sol, en la plaza de la infancia, con sus amigos y la niña que le había robado el corazón, con el perro callejero lleno de pulgas y el patinete de freno remendado.

Era todo lo que veía desde la cama, entre los tubos y la bata hospitalaria, a través de la mascarilla, bajo la sábana.

Todo lo que veía mientras andaba por el borde de la oscuridad era eso, y únicamente, el sol de la niñez.

PLESIOSAURIO

Primera revista de ficción breve peruana

n.º 14

se terminó de editar
el 6 de noviembre de 2023,
Jr. Pablo Riso 351, Lima 30.

Agradecemos a todos los participantes por apostar por nuestra revista como el espacio para la difusión de su trabajo creativo y destacamos el hecho de que, en esta ocasión, incluimos microrrelatos escritos en inglés y en italiano. Asimismo, seleccionamos dos microrrelatos del escritor peruano Sandro Bossio (1970-2023), publicados en su libro *Territorio muerto* (2014).

Dany Doria Rodas

